

LA CREACIÓN DE UN MODELO PARA LA ATENCIÓN DE LA FAMILIA: EL PROGRAMA SEAMOS MEJORES PADRES Y MADRES

Ana Lorena Castro Poltronieri
Carmen M. Cubero Venegas

Introducción

"Compartir experiencias me permitió comprender que no solo yo tengo problemas como padre".

"Me permitió comprenderme a mí misma y a mis hijos".

"Me ayudó a tener más seguridad en la relación con mis hijos".

"El curso proporciona un espacio para hablar sobre la crianza de los hijos".

"Ser mejor padre y madre fortalece a la persona y a la pareja".

"Me permitió comprender cómo influye la relación de los cónyuges en el comportamiento de los niños".

Estas frases reflejan las actitudes positivas y llenas de optimismo de los padres y madres que asistieron a los cursos del Programa Seamos Mejores Padres y Madres, que ha ofrecido la Escuela de Orientación y Educación Especial de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica a partir de 1990.

El propósito de este artículo es exponer el método utilizado en el programa que permitió a los asistentes entender mejor a sus hijos e hijas, proporcionando la oportunidad de compartir y discutir con otros padres y madres y con un experto, lo que les preocupa al ejercer su papel, aumentando la posibilidad de modificar su conducta hacia la relación familiar, desarrollar nuevas habilidades, evaluar los errores y obtener retroalimentación de sus sentimientos ante las situaciones que se enfrentan en lo cotidiano.

Papel de la familia en la educación de los hijos

La tarea de educar, es una responsabilidad de la familia y es indelegable, lo que al padre y a la madre corresponde asumir con su trabajo educativo nadie lo puede realizar. Pero, en diferentes foros y cada vez que hay oportunidad, ellos expresan que, para desempeñar esta importante tarea como educadores de sus hijos, se encuentran perdidos, no hay estudios que puedan cursar que los capaciten para ejercer con éxito tal función: ¡para esta tarea no hay diploma ni título!, prácticamente todas las personas están "autorizadas" para realizar tan delicada labor.

Por lo general se ha asumido que ser buenos padres y madres es instintivo y por eso se da como un hecho que todos pueden hacerlo bien. Pero ellos cada vez más han reconocido que ejercer la paternidad y maternidad es una función muy compleja que requiere además de habilidades, conocimientos, inteligencia y astucia.

Así como los patrones para la vida en familia han cambiado, los patrones tradicionales para ejercer la paternidad podrían resultar obsoletos. Las formas tradicionales y lo que cada familia ha estructurado para la crianza de los hijos y que pasa de generación en generación, da por lo general el patrón para ejercer las funciones de padre y madre. El desarrollo de las ciencias sociales en el presente siglo ha privilegiado el estudio de la familia y por lo tanto se ha hecho investigación sobre la crianza de los hijos y las hijas. Las nuevas tecnologías que

permiten que la información llegue a los hogares hace que los padres y madres estén conscientes de que la paternidad es una tarea que merece la pena pues quieren que sus hijos e hijas sean personas que tengan valores, que sean responsables, libres, felices y autónomos.

La familia, la escuela, la sociedad, han evolucionado. Nos ha tocado vivir un momento histórico de la sociedad en crisis, y la familia, como la unidad básica, recibe los efectos. Se afirma que estamos viviendo el cambio de era más espectacular de la historia, la velocidad de los cambios alcanza los mayores índices; los adelantos científicos superan todas las expectativas; los medios de comunicación han hecho el mundo más pequeño; el ambiente exterior penetra en la intimidad familiar; la estructura familiar ha sufrido modificaciones y se han creado nuevas necesidades en el individuo.

Destacar aquí que la familia está en crisis sería una repetición de una frase común en estos tiempos; lo importante es destacar que la crisis de la familia debe ser un desafío a la capacidad de respuesta creativa de la educación y de la sociedad en general.

Las decisiones de las instituciones que están relacionadas con la familia poco nos indican la dirección hacia la que dirigen sus acciones, pero consideramos que éstas deben ir encaminadas a fortalecer el papel de la familia en el desarrollo social favoreciendo la consecución de sus funciones básicas; a saber:

- la biológica permitiendo la continuidad de la especie, el cuidado físico;
- la sociocultural, el marco de referencia para transmitir los valores, el modo de ser, la cultura y los principios propios de la sociedad.
- la económica, al ser la familia la principal unidad de producción y consumo es el corazón del proceso económico;
- la educativa porque en su seno se da el desarrollo de habilidades, aptitudes y los conocimientos necesarios para vivir en sociedad y ser persona;
- la psicológica; la familia es el escenario en el cual se estructura la personalidad, se recibe afecto y seguridad emocional para crecer sana y armoniosamente.

Cumplir todas estas funciones en la sociedad actual, plantea a la familia la necesidad de redefinir valores, permitir mayor participa-

ción de los miembros en la toma de decisiones, involucrarse en las tareas familiares, explorar nuevas formas de relación y comunicación que satisfagan las necesidades del núcleo familiar y favorezcan el desarrollo de cada uno de sus miembros, así como el entrenamiento básico para el ejercicio de las responsabilidades sociales y civiles.

En la Carta a las Familias, del Sumo Pontífice Juan Pablo II, con ocasión del Año Internacional de la Familia (1994 p. 20) se lee: "Los padres son los primeros y principales educadores de sus propios hijos, y en este campo tienen incluso una competencia fundamental: son educadores por ser padres. Comparten su misión educativa con otras personas e instituciones como la Iglesia y el Estado."

Se debe rescatar la función del hogar como espacio educativo para la formación de los niños y las niñas, y construir en él un entorno que ofrezca posibilidades de realización personal a todos los niveles y en todos los aspectos.

La educación de los padres y las madres

El conocimiento sobre el desarrollo físico y psicológico de los niños y las niñas, llevó a profundizar en el papel que deben asumir los padres y madres, el cual no puede limitarse a satisfacer sus necesidades básicas. Dicho papel es una labor compleja y desinteresada que permita, en un ambiente de seguridad emocional basado en el respeto, el amor y la comprensión, desplegar todas sus aptitudes y desarrollar las actitudes adecuadas para vivir una vida autónoma proyectada en el compromiso social.

Los padres y madres por lo general suelen ignorar las etapas y los aspectos del desarrollo del niño y de la niña y esa ignorancia puede ser causa de errores, conflictos y fracasos; algunos aprenden las técnicas de crianza de los niños y las niñas sobre la marcha, miles han usado libros como el de Spitz (1958) y Ginnott (1971) y han encontrado en ellos ideas útiles.

Con base en investigaciones realizadas, se puede reconocer que las características especiales de cada hijo e hija influyen en la forma como se comportan los adultos como

padres y madres. (Silten, 1982). También se puede afirmar que los programas dirigidos a la educación de los padres y madres tienen influencia positiva en la actitud de éstos y por ende, en los cambios de conducta de sus hijos. Así lo señalan Larson (1972); McWhirter y Carbanki (1972); Tursini (1974), citados por Hammond y Schutz (1980 p. 300).

Isambert (1967) hace una revisión histórica y anota que el primer autor que aconsejó a los padres sobre la educación de los hijos fue Montaigne, en cuyos "Ensayos" se encuentran pensamientos sobre la educación de los padres. En 1693, John Locke publica en Londres su tratado "De la educación de los niños"; Rousseau da consejos a los padres en "El Emilio" y más recientemente se puede citar "La Carta del Niño" en Ginebra, una resolución de la ONU emitida en Noviembre de 1959 que marcó el comienzo del reconocimiento de los derechos de los niños y las niñas.

La mayoría de los programas de educación a padres y madres se han dirigido principalmente a aquellos que tienen sus hijos en Educación Primaria, y se señala la existencia de programas desarrollados para padres y madres de niños con necesidades especiales. (Hammond y Schutz, 1980).

Papalia (1994), Hammond y Schutz, (1980), entre otros, hacen referencia a la necesidad de dirigir esfuerzos sistematizados a la educación de padres y madres de niños y niñas pequeños, con la idea de que cuanto más pronto comiencen a practicar habilidades adecuadas de crianza, será mejor para sus hijos e hijas.

La concepción más difundida de programas destinados a educar a padres y madres es la informativa. Se refiere a proveer conocimientos útiles para la vida familiar. La segunda concepción puede considerarse como programas de ayuda personal para modificar comportamientos tendientes a favorecer las relaciones positivas con los hijos, fomentando una actitud de aceptación de su naturaleza y de reconocimiento de sus propias necesidades e intereses.

Creación de un modelo de atención a la familia

En los primeros meses de 1990, se propuso a la Dirección de la Escuela de Orienta-

ción y Educación Especial la idea de ofrecer un curso dirigido a padres y madres de familia ideado en las discusiones y en la retroalimentación que se recibía de parte de compañeras y compañeros de la Facultad de Educación cuando se comentaban diferentes situaciones que giraban en torno a la crianza de los hijos e hijas. La idea fue aceptada y se inicia por parte de las autoras del presente artículo, un proceso de investigación que abarca dos dimensiones:

- a) Por un lado las experiencias que están documentadas sobre el trabajo con padres y madres de familia.
- b) La mejor forma de insertar este curso en el quehacer universitario, particularmente, porque en ese momento se empezaba a dar énfasis a la política de autofinanciación de las actividades universitarias.

Aproximadamente durante dos meses se recopiló información, en la cual se encontró con que los documentos y artículos hacían más referencia a la importancia del trabajo con padres y madres de familia, y no tanto a la forma en que debía realizarse tal actividad.

Es en estas sesiones de discusión y análisis en donde se gesta un modelo diferente para la atención de los padres, tanto en el plano académico, como administrativo. En nuestro criterio el modelo debía tener como ejes principales las siguientes ideas:

- a) La difusión del conocimiento generado prioritariamente por académicos de la Universidad de Costa Rica respecto a los temas relacionadas con el crecimiento y desarrollo del niño y la niña en edad escolar.
- b) Los temas deben estar guiados por dos ejes curriculares: la relación padre-madre-hijos e hijas y la situación escolar de los niños en edades comprendidas entre los seis y los diez o doce años.
- c) El curso se dirige a todos aquellos padres y madres que tengan interés en conocer y mejorar su papel en la crianza de los hijos, por tanto el único requisito

que se solicita es el de ser padre o madre.

- d) El curso debe tener un carácter interdisciplinario.
- e) El curso debe ser autofinanciado.
- f) El curso debe ser evaluado siguiendo los lineamientos generales que para tal fin tiene establecidos la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

En estas mismas sesiones se perfilan los temas y los posibles profesionales que podrían atenderlos.

El proyecto nació oficialmente con la resolución 21-90, emitida por la Sección de Extensión Docente de la Vicerrectoría de Acción Social, se acepta de esta manera un nuevo modelo para el trabajo con la familia.

Descripción del modelo propuesto

La creación del modelo mencionado se llevó a cabo con la definición de algunos aspectos que en nuestro criterio han permitido que el Programa esté vigente aún cinco años después de su propuesta inicial.

En su parte práctica o logística se determina que se ofrece un curso de dos horas de duración, una vez por semana durante doce semanas consecutivas. Cada semana los padres y las madres vienen a la Universidad de Costa Rica y reciben una charla con un experto en el tema programado; este experto debe ser un profesional universitario, quien trata el tema y da un espacio para la atención de consultas, dudas o comentarios de los participantes.

También se deja establecido que, de acuerdo con las necesidades del programa, se puede buscar un experto de reconocido prestigio en el campo, aunque no sea funcionario de la Universidad de Costa Rica, a lo que en algunas ocasiones se recurre.

El curso se divulga en diferentes medios de comunicación colectiva, y como se menciona no hay establecidos requisitos académicos formales para matricularse. Se cobra una cuota para cubrir los costos que el programa genera.

Una vez realizado este perfil del curso, nos dimos a la tarea de diseñar un programa en el cual el componente de la familia y el componente de la escuela estuvieran equilibrados, así nace una primera propuesta dirigida de la siguiente manera:

- 1ª sesión *Inauguración y explicación del programa por desarrollar en su contenido y metodología.* Aplicación de una evaluación inicial de conocimientos. Las responsables de esta actividad son las autoras de este artículo.
- 2ª sesión *Desarrollo integral del niño en edad escolar.* Para esta primer conferencia se busca una profesional en Psicología experta en el trabajo con niños en edad escolar.
- 3ª sesión *Importancia de la Matemática en el Desarrollo Integral del Niño.* Esta charla está a cargo de una profesional en Psicología Educativa que está investigando el área de la matemática. El objetivo que se busca es que el padre y la madre comprendan la función de la matemática en el desarrollo cognoscitivo del niño y la niña.
- 4ª sesión *¿Cómo aprende el niño la matemática?. Papel del padre de familia en su estimulación.* Invitamos a participar en la charla a un profesor de matemática de amplia experiencia en su campo.
- 5ª sesión *Importancia del lenguaje para el desarrollo integral del niño.* Este tema lo desarrolla una profesora de educación especial especialista en lenguaje.
- 6ª sesión *El proceso de lectoescritura en el desarrollo del niño.* Se solicita a una profesora de Educación experta en Artes del Lenguaje que desarrolle el tema.
- 7ª sesión *¿Quién es un niño autónomo, responsable, creativo, feliz?.* Una psicóloga con amplia experiencia en el campo de la psicología educativa es la responsable de trabajar este tema con los padres y madres.

- 8ª sesión *Desarrollo de valores morales y espirituales en el niño*. Una educadora con formación en el campo de la psicología y estudiosa de los temas morales es la persona que desarrolla el tema.
- 9ª sesión *Comunicación eficaz entre padres e hijos*
- 10ª sesión *Manejo de límites: Autoridad y disciplina*. Se invita a participar a una psicóloga que ha realizado investigación respecto a estos temas.
- 11ª sesión *¿Cómo actuar en forma positiva y estimulante ante la conducta de los niños?* Se invita a un psicólogo cuya especialidad es el área de la modificación de conducta para que trate este tema.
- 12ª sesión *Clausura, y evaluación de la actividad*, A cargo de las autoras que fungen como coordinadoras del Programa.

A lo largo del tiempo y producto de la retroalimentación que se recibe al aplicar un instrumento de evaluación al final del curso, el programa original se modifica para atender las necesidades e inquietudes de los padres y madres participantes. De esta forma se busca que el curso se mantenga actualizado y cumpla con las demandas reales de la población a la cual va dirigido. Para 1994 el programa consta de 14 sesiones, sin que esto represente la satisfacción plena de las expectativas de los padres y madres. Estamos conscientes de que se puede extender su duración.

Entre los cambios más relevantes que se han realizado está la inclusión de temas tales como educación sexual y prevención del abuso y maltrato a los niños y las niñas, entre otros.

Descripción de la ejecución del modelo

Una vez realizada la divulgación del programa, se procede a realizar el proceso de inscripción de los padres y madres interesados en el curso y al pago de la cuota de matrícula. La respuesta que se obtiene la primera vez que el curso se ofrece es sumamente satisfac-

toria, se atendieron alrededor de 120 consultas y aproximadamente el 50% de los interesados se matriculó. En cursos posteriores mantuvimos una matrícula promedio de 30 personas por curso.

Los interesados llenan una boleta de inscripción que tiene por finalidad recopilar información y elaborar un perfil de la población que asiste al curso. Esta información se envía a los expertos para que tengan conocimiento de las características sociodemográficas de las personas con quienes van a desarrollar su trabajo y puedan así preparar su charla de manera tal que el nivel de información sea apropiado para ellos. Debemos mencionar que la población participante en el programa ha sido de todas las condiciones económicas y educativas, de diversas profesiones y oficios. No hemos encontrado dificultad en la participación y aprovechamiento del curso por cuanto todos ellos tienen en común el interés por ser mejores padres y madres.

En la primera sesión en la que se explican a los participantes los aspectos metodológicos del curso, se administra un cuestionario de conocimientos en el cual hay ítemes referentes a cada uno de los temas. Con este instrumento se busca determinar el nivel de conocimiento de los participantes sobre cada tema. Esta información también es entregada al conferencista.

Ambos instrumentos; el perfil de la población y la determinación del nivel de conocimiento de los padres y madres, consideramos que han sido claves para el éxito del Programa. Es importante reconocer que los conferencistas siempre lograron preparar su trabajo utilizando recursos, materiales y estrategias adecuadas para lograr que los asistentes mantuvieran el interés en el curso.

Tanto la participación de los padres y las madres como el ambiente en las sesiones podríamos afirmar que estuvo matizado por el respeto y la consideración de los participantes y de los expertos que tuvieron a su cargo cada sesión. Esta apreciación se reafirma en el hecho de que muchos de los asistentes al curso dirigido a padres y madres con hijos e hijas en edad escolar, se matricularan posteriormente en las otras opciones que el programa ofreció en el transcurso de los siguientes ciclos lectivos.

La coordinación constante de las autoras, facilitó que cada sesión se trabajara de manera que fuera independiente en su desarrollo pero cuidando que el curso en su conjunto permitiera al padre y la madre integrar, revisar y discutir la forma en que sus propios patrones de crianza están presentes en la vida cotidiana de la familia.

Dos elementos que ayudaron en este proceso fueron: la presencia permanente de una de las autoras facilitando el desarrollo de la sesión y el análisis y discusión continua entre ellas de lo que acontecía en cada sesión para poder realizar acciones correctivas que favorecieran que el curso fuera fluido.

Al finalizar cada curso se efectúa una evaluación de aspectos relacionados con el programa ofrecido y con la actividad desarrollada. Son los resultados de estas evaluaciones los que a nuestro juicio nos han permitido de

manera retrospectiva validar que el modelo desarrollado por las autoras es aceptable y eficaz para el trabajo con padres y madres.

Resultados de la evaluación

Se ha preguntado sistemáticamente al finalizar cada curso sobre la metodología, la organización, el temario propuesto, la participación de los expertos, y el logro de objetivos.

Para efectos del presente trabajo, de las evaluaciones que se hacen cada vez que se ofrece el curso, se han seleccionado algunos de los resultados que a nuestro juicio, nos permiten validar el modelo. Los datos se han organizado en cuadros con el fin de que se pueda apreciar comparativamente la opinión que los padres y madres tuvieron sobre el modelo.

Cuadro 1

Contenido teórico e informativo del curso (%)

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Deficiente	Regular	Bueno	Muy Bueno	Excelente
1990 *	I	33	0	0	9	57,5	30
1990	II	43	0	0	9	37	53
1991	I	32	0	3,8	7,6	61,5	26,9
1991	II	15	0	0	17	44	39
1992	I	9	0	0	0	44,4	55,5
1992 *	II	25	0	8	24	52	4
1993	I	18	0	0	27,8	50	22,2
1993	II	9	0	0	0	77,7	22,2
1994	I	11	0	0	18,18	36,36	45,45

La opinión favorable que tienen los participantes en el curso sobre la calidad de éste se manifiesta en la evaluación que hacen como muy buena o excelente.

Durante los años destacados con asterisco hubo participantes que no contestaron las preguntas.

Cuadro 2

Metodología utilizada en el curso (%)

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Deficiente	Regular	Bueno	Muy Bueno	Excelente
1990	I	33	3	12,1	12,1	24,4	48,4
1990	II	43	0	7	7	53	33
1991	I	32	0	23	23	34,6	19,2
1991	II	15	0	0	22	67	11
1992	I	9	0	0	33,3	33,3	33,3
1992	II	25	4	12	16	60	8
1993	I	18	0	5,5	22,2	66,6	5,5
1993	II	9	0	11,1	33,3	33,3	22,2
1994	I	11	0	0	18,18	18,18	63,63

En las respuestas dadas a este ítem, se observa que la mayoría de participantes considera la metodología como muy buena o excelente, aunque también se encuentran respuestas en la categoría de bueno y regular.

Cuadro 3

Dominio del tema por parte de los conferencistas (%)

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Deficiente	Regular	Bueno	Muy Bueno	Excelente
1990	I	33	0	3	9	36,3	51,5
1990	II	43	0	0	5	44	51
1991	I	32	0	0	0	57,6	42,3
1991	II	15	0	0	0	39	61
1992	I	9	0	0	0	55,5	44,4
1992	II	25	4	0	24	38	34
1993	I	18	0	5,5	5,5	27,8	61,1
1993	II	9	0	0	0	55,5	44,4
1994	I	11	0	0	18,18	18,18	63,63

La opinión favorable que los participantes en el curso tienen sobre el dominio del tema por parte de los conferencistas, se expresa en los porcentajes altos en las categorías de muy bueno y excelente. Si analizamos los resultados encontramos que al juntar la evaluación de muy bueno y excelente se obtiene un resultado mayor al 75% excepto en el II ciclo de 1992, en que fue de un 60%.

Cuadro 4

Exposición del tema (%)

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Deficiente	Regular	Bueno	Muy Bueno	Excelente
1990	I	33	3	3	15	39,3	39,3
1990	II	43	0	0	16	53	30
1991	I	32	0	11,5	19,2	38,4	30,7
1991	II	15	0	6,66	0	40	53,33
1992	I	9	0	0	22,2	55,5	22,2
1992	II	25	0	8	24	28	40
1993	I	18	0	5,5	33,3	16,7	44,4
1993	II	9	0	0	33,3	44,4	22,2
1994	I	11	0	9,09	9,09	36,36	45,45

La valoración que se hace de la capacidad de los conferencistas para exponer los temas se muestra en una distribución amplia, encontrándose variaciones significativas entre los cursos, sin embargo, si analizamos integralmente las categorías de bueno, muy bueno y excelente, encontramos que la opinión del 88% de los asistentes consideran como adecuada la forma en que los expertos expusieron su tema.

Con respecto a los objetivos, presentamos la información recopilada refleja lo siguiente:

Cuadro 5

Objetivo Nº 1: Padres y madres sean más seguros ejerciendo su rol (%)

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Se alcanzó	se alcanzó en parte	No se alcanzó
1990	I	33	57,5	42,4	0
1990	II	43	56	42	2
1991	I	32	61,5	38,4	0
1991	II	15	55	45	0
1992	I	9	85	15	0
1992	II	25	52	48	0
1993	I	18	77,8	22,2	0
1993	II	9	88,8	11,1	0
1994	I	11	90,9	9,09	0

Los padres y madres consideran que se alcanzó este objetivo en el curso, según lo revelan los porcentajes que en todos los casos alcanzan calificaciones mayores de 50%. Se aprecia una concentración significativa de las opiniones en esa categoría en los tres últimos cursos cuya evaluación está en un rango del 77% al 90%.

Cuadro 6

Objetivo 2: Conozcan y utilicen los conocimientos que facilitan su conducta en la crianza de los hijos

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Se alcanzó	se alcanzó en parte	No se alcanzó
1990	I	33	60,6	39,3	0
1990	II	43	65	28	7
1991	I	32	65,3	34,6	0
1991	II	15	89	11	0
1992	I	9	85	15	0
1992	II	25	40	56	4
1993	I	18	83,3	16,6	0
1993	II	9	77,7	22,2	0
1994	I	11	72,7	27,2	0

La mayoría de los asistentes consideran que se alcanzó este objetivo, solamente en el segundo ciclo de 1992, el 56% de los participantes anotaron que se alcanzó solo en parte. Es de notar que en dos oportunidades, hubo asistentes que opinaron que el objetivo no se había alcanzado.

Cuadro 7

Objetivo 3: Comprendan el proceso educativo formal que vive el niño en sus años escolares

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Se alcanzó	Se alcanzó en parte	No se alcanzó
1990	I	33	78,7	21,2	0
1990	II	43	67	28	5
1991	I	32	61,5	30,7	7,6
1991	II	15	61	39	0
1992	I	9	*	*	*
1992	II	25	48	44	8
1993	I	18	72,2	27,8	0
1993	II	9	55,5	44,4	0
1994	I	11	54,5	45,4	0

Los padres y madres expresan en general que el curso les permitió conocer sobre el proceso educativo formal que viven sus hijos al asistir a la escuela. Según puede apreciarse en el cuadro, la mayoría considera que el objetivo se logra. Debemos aclarar que en el I ciclo de 1992, este objetivo no fue evaluado.

Cuadro 8

Objetivo 4: Conozcan el desarrollo psicosocial del niño en edad escolar

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Se alcanzó	Se alcanzó en parte	No se alcanzó
1991	I	32	61,5	38,4	0
1991	II	15	83	17	0
1992	I	9	*	*	*
1992	II	25	*	*	*
1993	I	18	38,9	61,1	0
1993	II	9	55,5	44,4	0
1994	I	11	81,8	18,1	0

En el primer ciclo de 1993, el 61,1% de los asistentes al curso consideraron que este objetivo se alcanzó solo parcialmente. Los otros años puede verse que se alcanzó plenamente el objetivo. El objetivo no fue evaluado en el I y II ciclo de 1992.

Cuadro 9

Objetivo 5: Conozcan y valoren las variables que son indispensables para que el niño sea creativo, responsable, autónomo y feliz

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Se alcanzó	Se alcanzó en parte	No se alcanzó
1990	I	33	63,6	36,3	0
1990	II	43	65	35	0
1991	I	32	84,6	15,3	0
1991	II	15	89	11	0
1992	I	9	•	•	•
1992	II	25	52	48	0
1993	I	18	66,7	33,3	0
1993	II	9	66,6	33,3	0
1994	I	11	72,7	27,2	0

Como puede apreciarse la mayoría de los participantes en los cursos opinó que el objetivo propuesto se alcanzó. No encontramos respuestas en la categoría de "no se alcanzó el objetivo". También debemos anotar que en el II Ciclo de 1992, el objetivo no fue evaluado.

Cuadro 10

Objetivo 6: Reconozcan la importancia de la prevención en el desarrollo físico y mental del niño en edad escolar

Año/calificación	Ciclo	Nº de encuestas	Se alcanzó	Se alcanzó en parte	No se alcanzó
1990	I	33	75,7	24,2	0
1990	II	43	65	33	2
1991	I	32	96,1	3,8	0
1991	II	15	94	5	0
1992	I	9	100	0	0
1992	II	25	24	76	0
1993	I	18	88,9	11,1	0
1993	II	9	77,7	22,2	0
1994	I	11	90,9	9,09	0

Se puede observar que este objetivo se alcanzó plenamente año a año, llegando incluso a obtener un 100% de opinión favorable en el I ciclo de 1992

Por realizarse la evaluación en la última sesión del curso no todos los participantes la hacen, por lo que el número de encuestas no refleja el número de asistentes regulares, también es necesario aclarar que en estos cuadros no todos los resultados dan el 100% por cuanto algunos participantes no contestan todos los ítemes.

Los datos que se presentan corresponden a ítemes de los apartados referentes al contenido, la metodología y los expertos. Se consideran los datos de las 9 evaluaciones finales de los cursos ofrecidos en el periodo 1990-1994.

Consideraciones finales

La ejecución de este Programa desde sus inicios nos ha permitido confirmar la necesidad de la familia de conocer y desarrollar modelos que sean eficaces para la crianza de los hijos y las hijas y tener acceso a información que les permita valorar sus actitudes en el ejercicio de su papel de padres y madres.

La respuesta positiva a la propuesta de trabajo realizada por las autoras se aprecia en el hecho de que los asistentes a los cursos iniciales solicitaron una mayor duración para éste (aumentó de 12 sesiones a 14 sesiones) y también una ampliación del tiempo (más de 2

horas). Por otro lado fueron los mismos participantes los que invitaron a las autoras a ofrecer otros dos cursos, en muchas ocasiones debido a que tenían hijos e hijas en edades preescolares y adolescentes y consideraron valioso el aporte que recibieron. Muchos de ellos asistieron solos o con su pareja a los otros cursos que el Programa ofrece.

Al iniciar 1992, el Programa está constituido por tres cursos que se ofrecen simultáneamente dos veces al año, a saber:

- * Curso dirigido a padres y madres de niños y niñas preescolares (0-5 años).

- * Curso dirigido a padres y madres de niños y niñas en edad escolar (6-10 años).

- * Curso dirigido a padres y madres de jóvenes adolescentes (10 años y más).

La asistencia constante de los padres y madres que se inscriben en los cursos así como la de los expertos que desarrollan los temas, nos indican que el ambiente que se genera permite el intercambio de experiencias y por lo tanto la propuesta cumple con sus objetivos.

La divulgación del Programa es muy importante para que todas las personas de distintas condiciones socioeconómicas y educativas, tengan acceso; es digno de destacar la acción multiplicadora de los participantes a los cursos que recomendaron a otros padres y madres su asistencia.

El compromiso de la Universidad de Costa Rica para dar respuesta a las necesidades de la sociedad costarricense -en este caso mediante la atención a la familia- se puede cumplir como lo demuestra la proyección social alcanzada en la ejecución de este modelo. Los asistentes manifestaron su complacencia de que la Universidad se preocupara por compartir su conocimiento de manera directa y sistemática.

El modelo demostró también que los padres y madres están de acuerdo en pagar por recibir este servicio, aunque es claro que ésta podría ser una limitante que dificulta el acceso al Programa de una población para la cual los cursos serían beneficiosos.

La experiencia nos ha permitido detectar que es importante fomentar la investigación sobre los patrones de crianza y las formas de relación entre padre-madre-hijos-hijas, para profundizar aspectos y conceptos fundamentales de la vida en familia.

Finalmente consideramos que este tipo de acciones permiten retroalimentar la docencia ya que se tiene un contacto directo con la vida cotidiana de la familia, lo que es fundamental para los educadores en cualquier ámbito, pues así pueden contextualizar su quehacer y sensibilizarse hacia otras formas de percibir y vivir la realidad.

Bibliografía

Ginott. (1971). *Between parent and child*. Avon Books. New York.

Hammond, J. y Schutz. (1980) A communication Workshop that works for high school students and their parents. *The School Counselor*. March 1980.

Isambert, A. (1967). *La educación de los padres*. Barcelona, Editorial Miracle, S.A.

Juan Pablo II. (1994). Carta a las Familias. En Nuestra Iglesia. Publicación Bimensual de los Dominicanos en Centroamérica. Guatemala. Editorial Lascasiana. Mayo-Junio.

Papalia D y otros.(1994) *Psicología del desarrollo*. Editorial Mc Graw Hill. México.

Silten,E. (1982) Identifying, preventing and treating disturbances between parents and their infants. *The Personnel and Guidance Journal*. Diciembre.

Spitz. R. (1968). *El primer año de vida del niño*. Madrid, Editorial Aguilar.